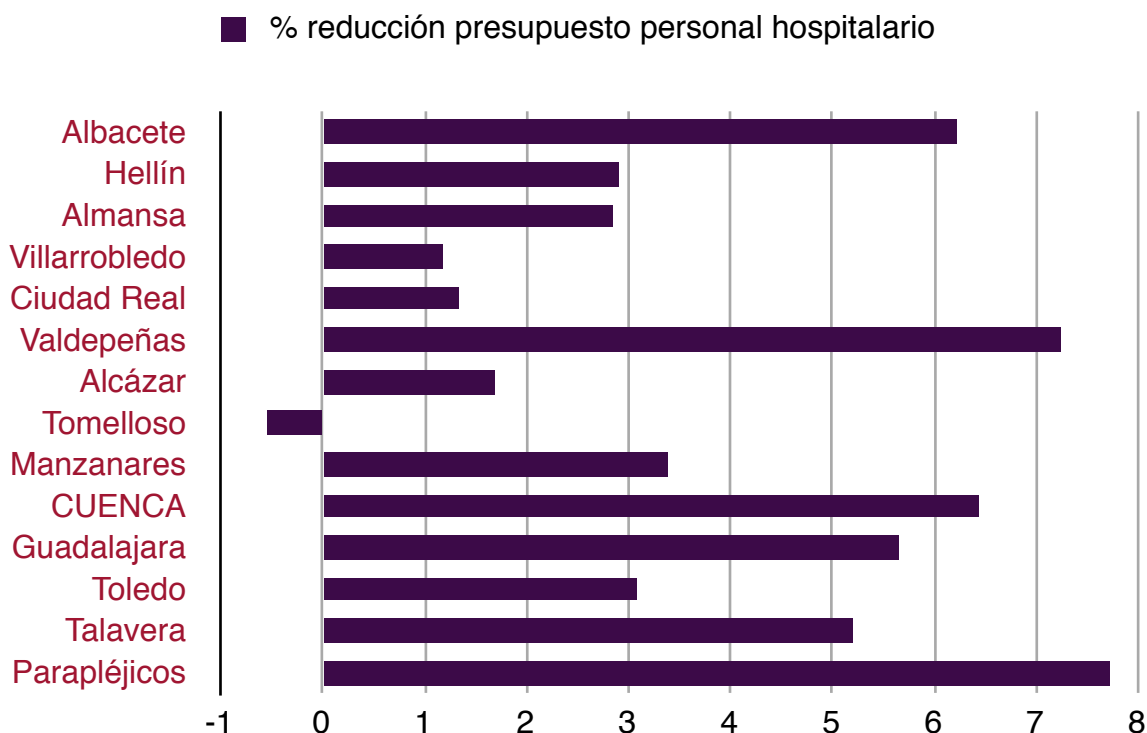


La Plataforma por la Sanidad no considera aceptable ningún recorte presupuestario en la sanidad pública de Castilla - la Mancha, pero además denuncia que dichos recortes se ceban especialmente en la provincia de Cuenca.

En la reunión “a puerta cerrada” y sin presencia de medios que tuvo el Director Gerente del SESCAM con miembros de la Cámara de Comercio y a la que se negó el acceso a los representantes de la Plataforma en Defensa de la Sanidad de Cuenca que previamente habían sido invitados telefónicamente, Luis Carretero recurrió a los eufemismos a los que tan acostumbrados no tienen para afirmar que la reducción presupuestaria no se hará con una “reducción lineal” para todas las áreas de salud, sino que se les pedirá “un esfuerzo parecido”.

Circunloquio que no convenció a los empresarios allí presentes, quienes coincidieron en que era inadmisibile que en momentos de inversión pública Cuenca hubiese sido siempre la gran olvidada de la región y en momentos de recortes se le exigiese el mismo “esfuerzo” que a otras provincias mimadas por los gobiernos anteriores.

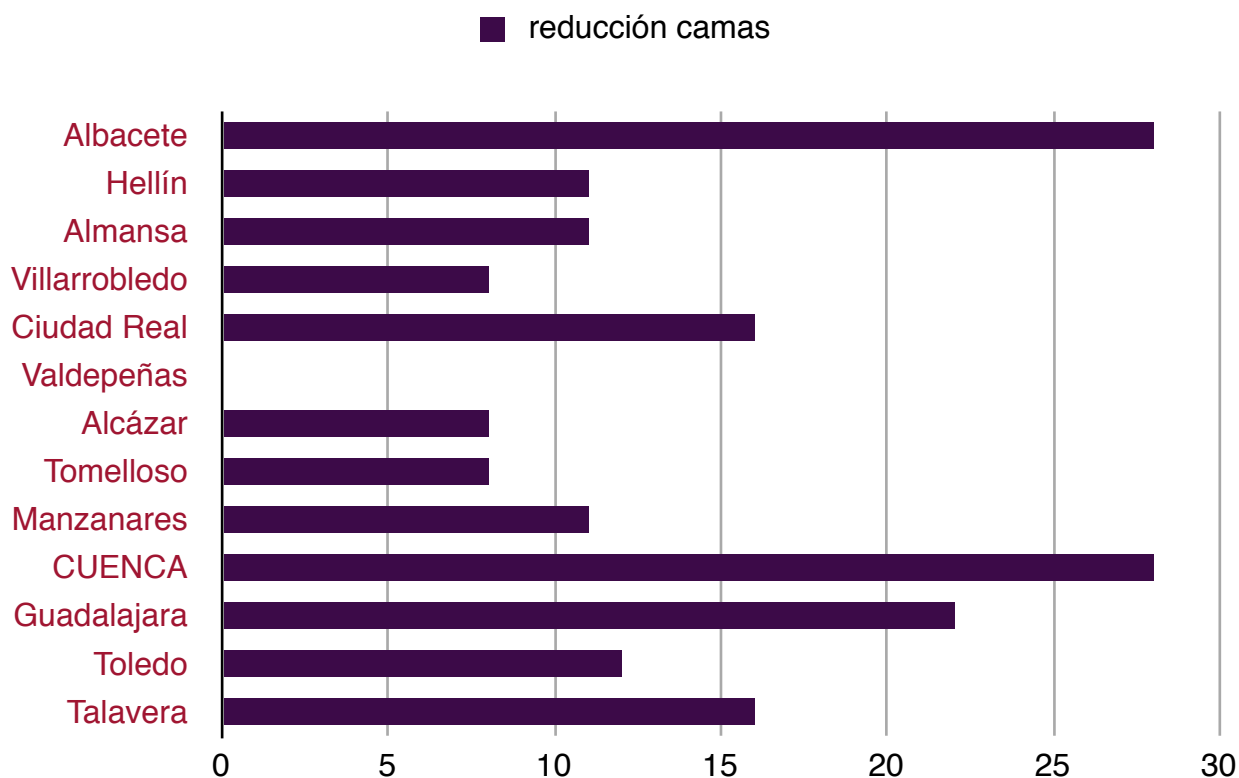
Pero no sólo resulta inadmisibile esta injusta “igualdad en el trato” a la hora de recortar lo que no se había invertido de forma equitativa, sino que además es otra de tantas mentiras de los gestores de nuestra sanidad. Una clara mentira porque el recorte presupuestario que el SESCAM va a acometer en los distintos hospitales del SESCAM y en las correspondientes áreas de Atención Primaria no es en ningún caso ni lineal, ni parecido. Estos son los datos concretos de recorte presupuestario establecidos por el SESCAM calculados respecto al coste real a fecha 1 de abril de 2012



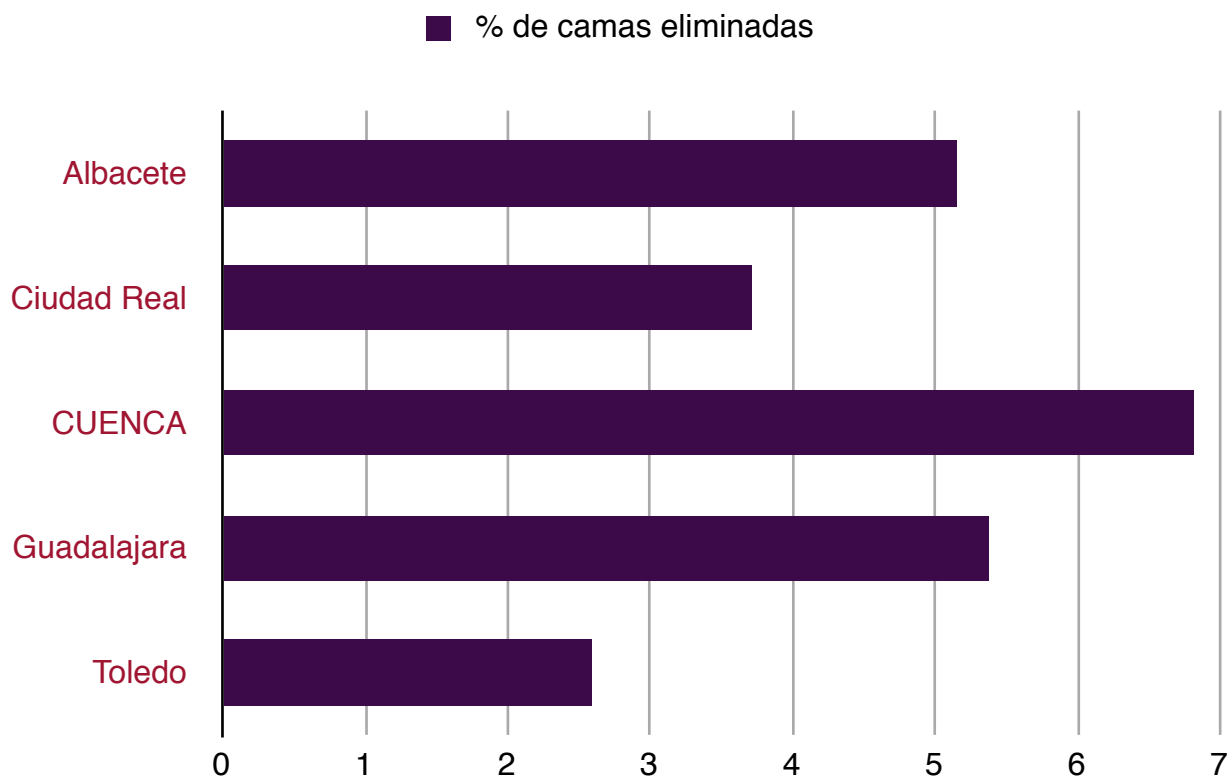
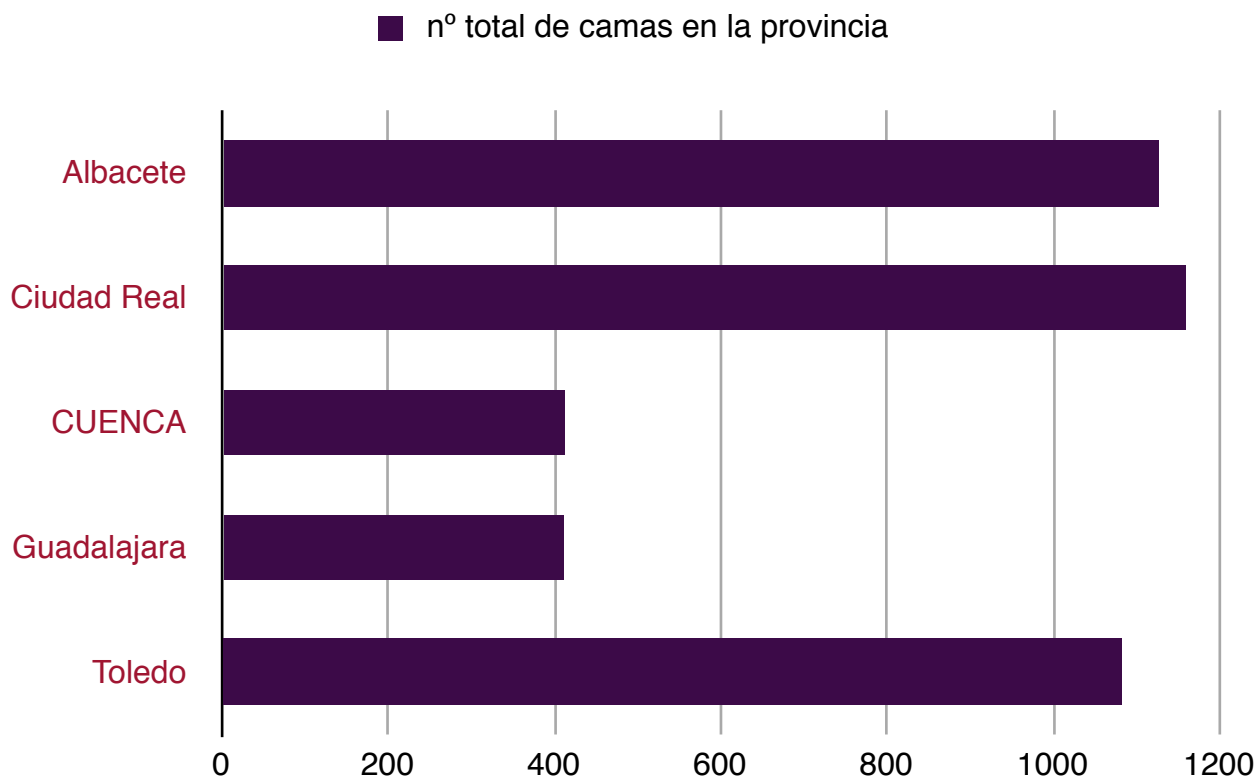
En estos datos que maneja el SESCAM vemos cómo el “esfuerzo” exigido a Cuenca dista mucho de ser similar al de otros hospitales y es sólo superado por el de Valdepeñas y el Hospital de Parapléjicos de Toledo, un referente a nivel nacional puesto en el ojo de mira de Echániz.

Para conseguir esta reducción presupuestaria la Gerencia del Hospital ha comenzado una cascada de despidos, amortización de plazas, supresión de comisiones de servicios y de guardias que irá anunciando a lo largo del verano y que suponen no sólo un problema para los profesionales despedidos sino, especialmente, una merma importante en la calidad asistencial y en los servicios prestados como, por poner sólo algún ejemplo, la imposibilidad de ser atendido por un nefrólogo en el caso de fallo renal grave por la noche o en festivos o el inminente cierre, siempre desmentido, del servicio de Cirugía vascular, que sin guardias y con un facultativo menos se verá forzado a asumir mientras tanto intervenciones de cirugía menor.

La misma falta de equidad la encontramos si comparamos el número de camas hospitalarias cerradas en estos seis primeros meses de año. Una vez más encontramos el Hospital de Cuenca a la cabeza de los recortes. Algo especialmente llamativo si tenemos en cuenta que hospitales como los de Toledo o Albacete tienen casi el doble de camas que el hospital conquense.



Más sangrante aún si tenemos en cuenta el escaso número de camas hospitalarias de por sí en nuestra provincia y en la de Guadalajara y cómo, una vez más, la provincia de Cuenca se lleva el mayor recorte de camas hospitalarias en porcentaje respecto del número previo de camas hospitalarias.



En Atención Primaria seguimos viendo cómo el área de Salud de Cuenca ocupa el segundo puesto en recorte presupuestario. Unos recortes que suponen la disminución de días de consulta en muchos pueblos, la sobrecarga de las consultas de los profesionales que deban asumir la población asignada a las plazas amortizadas o el cierre de hasta 37 Puntos de Atención Continuada que prestaban la posibilidad de una atención urgente las 24 horas a poblaciones dispersas de nuestra geografía. Hasta 13 de estos puntos de atención urgente se encuentran en la provincia de Cuenca y suponen más de un tercio de los actualmente existentes, afectando a más de 40.000 vecinos de 66 municipios. Coincidimos y asumimos que el coste de infraestructura sanitaria para salvar una vida gracias a una primera atención rápida en caso de accidente, infarto o ictus es mayor en algunas zonas de nuestra provincia que en Madrid debido a la baja densidad de población de dichas zonas. Lo mismo ocurre con determinadas especialidades médicas o quirúrgicas. Pero nuestros gobernantes no quieren entender que, además de pagar los mismos impuestos, vale exactamente lo mismo la vida de un conguense de nuestra Serranía que la de un vecino de La Moraleja. Y no estamos dispuestos a consentir que se olviden de eso.

